



**VIDA**  
**GENEROSA**

---

Dando todo de mi en respuesta  
a todo lo recibido de ÉL

Llamados para las Ofrendas  
4th Trimestre 2022

Por favor mantén esta copia en el pulpito

**1 de octubre de 2022 - Dar frutos**  
(Presupuesto de la iglesia local)

Juan 15:4

«Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí».

Adoramos a Dios con nuestros recursos como respuesta al llamado a dar frutos. Juan el Bautista apeló a los que iban a él para ser bautizados: «Haced, pues, frutos dignos de arrepentimiento» (Mat. 3:8). Para Juan, el bautismo y formar parte del pueblo de Dios no era suficiente. El Evangelio de Lucas comparte algunos ejemplos concretos del «fruto del arrepentimiento» que Juan el Bautista daba a los que acudían a él. Pidió al recaudador de impuestos que no cobrara más de lo necesario. Exhortó a los soldados a no extorsionar y a contentarse con su paga. Y ordenó a la multitud que compartiera su segunda camisa y su comida con el que no tenía (Luc. 3:10-14). Estos ejemplos relatados por Lucas tienen algo en común: están relacionados con las actitudes de las personas hacia las finanzas y las posesiones materiales. El fruto del arrepentimiento comprende el cuidado de los medios utilizados para obtener recursos y el uso de nuestros recursos para bendecir a los demás.

La Biblia cuenta la historia de un hombre, Nabal, que fue muy bendecido, pero no dio frutos de arrepentimiento en su vida material. Se negaba a recompensar a los que protegían su rebaño y reprendía con dureza a los siervos de David que acudían a pedir algo de comida. Esta actitud llevó a su esposa a llamarlo malvado, y a hacer el siguiente comentario: «porque conforme a su nombre, así es. Él se llama Nabal, y la insensatez está con él» (1 Sam. 25:25). Lamentablemente, al día siguiente, sufrió un ataque de apoplejía. Diez días después, murió.

Al reflexionar sobre la necesidad de dar más frutos de arrepentimiento en nuestra vida material, apliquemos el consejo de Jesús: «Permaneced en mí, y yo en vosotros». El resultado irá más allá de lo esperado. Esta semana, al adorar con nuestros diezmos y ofrendas podemos dar frutos de arrepentimiento.

**Oración:** Señor, queremos dar frutos de arrepentimiento en todos los aspectos de la vida. Por favor ayúdanos a permanecer conectados contigo diariamente a través de la oración y el estudio de la Biblia.

**¡TODO DE MI EN RESPUESTA A TODO LO  
RECIBIDO DE PARTE DE ÉL!**

Efesios 5:25

«Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella».

Adoramos a Dios con nuestros diezmos, ofrendas y donaciones porque Dios ama a su Iglesia. La Iglesia, como comunidad de creyentes, fue fundada por Jesús (Mat. 16:18). Él se entregó por ella (Efe. 5:25). Él es la Cabeza (Efe. 1:22) y la Piedra Angular (Efe. 1:20), de la Iglesia que es su cuerpo (Col. 1:25). Y ella tiene el hermoso título de «esposa del Señor» (Apoc. 9:7,8). A ella, Él le dio una asignación especial, para servir como «columna y baluarte de la verdad» (1Tim. 3:15). Elena White hizo este comentario afirmativo sobre la Iglesia de Dios: «Por débil e imperfecta que parezca, la Iglesia es el objeto al cual Dios dedica en un sentido especial su suprema consideración. Es el escenario de su gracia, en el cual se deleita en revelar su poder para transformar los corazones» (*Hechos de los apóstoles*, p. 11).

En respuesta al amor de Dios por su Iglesia, los creyentes de la Iglesia Primitiva apoyaron tanto a la comunidad local (Hech. 2:45) como a las comunidades lejanas. Tras una grave hambruna en todo el imperio romano, Lucas relata la respuesta compasiva de la Iglesia de Dios: «Entonces los discípulos, cada uno conforme a lo que tenía, determinaron enviar socorro a los hermanos que habitaban en Judea» (Hech. 11:29). En sus escritos, el apóstol Pablo apela regularmente a la recolección de fondos para la Iglesia, o sea, el pueblo del Señor en Jerusalén (1 Cor. 16:1-4; 2 Cor. 8:1-9:15; Rom. 15:14-32). Además, hay pruebas claras de que los creyentes apoyaban con salarios a aquellos «que trabajan en predicar y enseñar» (1 Tim. 5:17, 18). Pablo respalda esta práctica citando a Jesús: «porque el obrero es digno de su salario» (Luc. 10:7). Los creyentes de la Iglesia Primitiva aplicaron el principio general del amor y la generosidad, cuidando de la Iglesia de Dios.

La Iglesia no está exenta de defectos; nunca lo ha estado, pero es amada y tiene un propósito único. Esta semana, mientras adoramos con nuestros diezmos y ofrendas, podemos responder al llamado de amar y apoyar al que Jesús ama.

**Oración:** Señor, te agradecemos por establecer la Iglesia en el mundo y en nuestras comunidades locales. Por favor, ayúdanos a emular tu amor, apoyando alegremente a los que forman parte de ella como también a su misión.

**¡TODO DE MI EN RESPUESTA A TODO LO RECIBIDO DE PARTE DE ÉL!**

**15 de octubre de 2022 - Un lugar... un Dios**  
(Presupuesto de la iglesia local)

Levítico 17:5

«A fin de que traigan los hijos de Israel sus sacrificios, los que sacrifican en medio del campo, para que los traigan a Jehová a la puerta del tabernáculo de reunión al sacerdote, y sacrifiquen ellos sacrificios de paz a Jehová».

Traemos nuestras ofrendas y diezmos a la iglesia porque es parte de la verdadera adoración. Levítico 17:5 da instrucciones sobre el lugar apropiado para ofrecer sacrificios en el antiguo Israel. Había un lugar central para ofrendar, sin ninguna otra alternativa. Uno puede preguntarse por qué el lugar era tan significativo. Curiosamente, el texto se centra no solo en el lugar: la tienda de reunión. También se centra en quien recibía sus sacrificios: el Señor. Para los israelitas, la tienda de reunión era el «tabernáculo de Yahveh», el lugar donde residía el Señor. En última instancia, la restricción sobre el lugar tenía que ver con a quién estaban adorando. En ese tiempo, reubicar el lugar donde llevaban sus sacrificios era típico de la adoración a ídolos. Dios designó un lugar para los sacrificios porque quería ser el único a quien debían rendirle su adoración.

Hoy en día, el destino apropiado para el diezmo y las ofrendas sigue siendo una cuestión frecuentemente planteada y debatida. El ejemplo del rey David nos proporciona una respuesta: «Entraré en tu casa con holocaustos; te pagaré mis votos» (Sal. 66:13). Elena White aplica este principio al pueblo de Dios hoy: «Ha llegado el momento en que los diezmos y las ofrendas que pertenecen al Señor han de utilizarse para realizar una obra decidida. Deben ser llevados a la tesorería para ser usados en forma ordenada para sostener a los obreros del evangelio en su trabajo» (*Manuscript release*, vol. 19, p. 376). Ella determina que ese lugar es la tesorería de la iglesia que ya tiene organizadas las maneras para apoyar la misión de Dios. Sin embargo, esto no elimina nuestra responsabilidad social hacia los pobres y necesitados. Debemos separar donaciones especiales para este propósito (ver Elena White, *Ministerio de la bondad*, p. 289).

Esta semana tenemos otra oportunidad de traer nuestros diezmos y ofrendas a la iglesia de Dios. Mientras adoramos en el lugar designado por Dios, elijamos una vez más hacer de Él el único objeto de nuestra adoración.

**Oración:** Señor, te agradecemos la instrucción sobre el destino y uso de nuestros diezmos y ofrendas. Ayúdanos a confiar en tu sabiduría y a permanecer fieles.

**¡TODO DE MI EN RESPUESTA A TODO LO RECIBIDO DE PARTE DE É!**

**22 de octubre de 2022 - En agradecimiento a las bendiciones espirituales**  
(Jóvenes de las Carolinas) 8001

Números 18:24

«Porque a los levitas he dado por heredad los diezmos de los hijos de Israel, que ofrecerán a Jehová en ofrenda».

Adoramos a Dios con nuestros diezmos y ofrendas porque Él ha designado líderes espirituales para ministrar a su pueblo. Los libros de Moisés mencionan dos grupos especiales de líderes espirituales y cómo fueron sostenidos. Números 18:2 nos dice: «Y a tus hermanos también, la tribu de Leví, la tribu de tu padre, haz que se acerquen a ti y se junten contigo, y te servirán; y tú y tus hijos contigo serviréis delante del tabernáculo del testimonio». Este capítulo repasa las tareas asignadas a los sacerdotes y a los levitas. Los sacerdotes estaban asignados al altar y al interior del tabernáculo; los levitas debían ocuparse de todo lo demás relacionado con el tabernáculo. Cada grupo tenía responsabilidades específicas, aunque Israel en su conjunto era «un reino de sacerdotes, y gente santa» (Éx. 19:6). Su ministerio traía bendiciones espirituales.

¿Cómo eran sustentados? Números 18:8 y 24 nos dice: «[...] todas las cosas consagradas de los hijos de Israel te he dado por razón de la unción, y a tus hijos, por estatuto perpetuo, [...] Porque a los levitas he dado por heredad los diezmos de los hijos de Israel, que ofrecerán a Jehová en ofrenda». Dios dio las ofrendas sagradas que eran suyas a los sacerdotes, y su diezmo sagrado a los levitas. Esta transferencia de recursos fue un medio utilizado por Dios para apoyar a los líderes espirituales en el antiguo Israel. Esta provisión estaba relacionada con el hecho de que sus ministerios importantes requerían una dedicación total. Tanto Jesús como Pablo consideraron que el mismo principio debía aplicarse para apoyar a los líderes espirituales designados por la iglesia (Mat. 10:9, 10; 1 Cor. 9:3-10; 16:2).

Los pastores y otros líderes espirituales son una fuente de bendiciones. ¿Mi diezmo y ofrendas pagan por ellos? La respuesta es «no». El diezmo y las ofrendas, una vez devueltos, pasan a ser propiedad de Dios, que dispone de ellos. Entonces sí, después de ser dado a Dios, el diezmo apoya al obrero del evangelio. Esta es otra buena razón para dar, a fin de colaborar con Dios en apoyar el trabajo esencial del ministerio. Esta semana, al adorar con nuestros diezmos y ofrendas disfrutaremos del privilegio de participar en la misión salvadora de Dios.

**Oración:** Señor, en agradecimiento por las bendiciones espirituales que recibimos a través de tu iglesia y de los siervos designados, te traemos nuestros diezmos y ofrendas. Somos bendecidos por ser parte de tu plan.

**¡TODO DE MI EN RESPUESTA A TODO LO RECIBIDO DE PARTE DE ÉL!**

**29 de octubre de 2022**  
**Cuidado con la esperanza errónea**  
(Presupuesto de la iglesia local)

1 Timoteo 6:17

«A los ricos de este siglo manda que no sean altivos, ni pongan la esperanza en las riquezas, las cuales son inciertas, sino en el Dios vivo, que nos da todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos».

Adoramos a Dios con nuestros recursos porque esto nos protege de una esperanza errónea. Como humanos, tendemos a confiar en algo o en alguien más grande que nosotros. No controlamos todos los aspectos de nuestra existencia. En ausencia de esperanza, nuestras vidas se ven abrumadas por la angustia y la desesperación. Una inclinación natural es poner nuestra confianza en los recursos que hemos acumulado. Son visibles y medibles, lo que nos lleva a pensar que son seguros. Sin embargo, según Pablo, es más seguro poner nuestra esperanza en la Fuente de la riqueza que en la riqueza.

Mark, del sur de China, se sintió profundamente conmovido por un llamado a ofrendar, y entregó el 30 por ciento del total de sus ahorros. Inesperadamente, poco después experimentó una grave crisis financiera. Su nuevo negocio se derrumbó y se endeudó. ¡Las incertidumbres de la vida! Durante ese tiempo, escuchó un llamado para construir un nuevo edificio de la iglesia con un costo de 10 millones de yenes chinos. Mark se dio cuenta de que era una oportunidad única para hacer avanzar la misión de Dios en su provincia de más de 60 millones de habitantes. Impresionado por el Espíritu, se comprometió con 400.000 de yenes chinos, sin saber de dónde saldría el dinero. Entonces ocurrió algo sorprendente: el accionista de su antigua empresa de arquitectura lo invitó a reanudar su trabajo con ellos. Aceptó la oferta y en poco tiempo fue ascendido a ejecutivo y director del Consejo de Administración. Mark acabó contribuyendo con un millón de yenes chinos al proyecto de construcción de la iglesia. Mirando hacia atrás y reflexionando sobre su experiencia, escribió: «La gracia del Señor es como el agua corriente que no tiene fin».

Mark demostró su confianza al dar sus efímeros recursos para adorar al Dios que provee ricamente para todo. Esta semana, mientras adoramos con nuestros diezmos y ofrendas, demostremos en dónde reside nuestra esperanza.

**Oración:** Señor, te alabamos por ser una esperanza segura para tus hijos. Protégenos diariamente del engaño de la esperanza errónea.

**¡TODO DE MI EN RESPUESTA A TODO LO RECIBIDO DE PARTE DE ÉL!**

**5 de noviembre de 2022 - Reclame sus promesas**  
(Presupuesto de la iglesia local)

Salmos 34:8

«Gustad, y ved que es bueno Jehová; dichoso el hombre que confía en él».

Adoramos a Dios con nuestros recursos porque esto nos permite reclamar sus promesas. La Biblia está llena de promesas. Evertt Storms dedicó un año y medio a contar las promesas bíblicas: llegó a 7487 promesas hechas por Dios a la humanidad. Las promesas de Dios tienen tres características: son verdaderas, todos pueden reclamarlas y a menudo son condicionales. Pablo escribió sobre su confianza en las promesas de Dios: «porque todas las promesas de Dios son en él Sí, y en él Amén, por medio de nosotros, para la gloria de Dios» (2 Cor. 1:20). Cuando Dios dice «sí», nadie puede decir «no». Muchos están condicionados a la fe y a la obediencia como requisitos esenciales (Mat. 21:22; Isa. 59:2). Acerca de la obediencia, Elena White dice: «Todos los que obedezcan pueden con confianza reclamar el cumplimiento de sus promesas» (*Palabras de vida del gran Maestro*, p. 111).

Un incidente ocurrido en la vida de Fred Stirewalt, un agricultor de Hollister, California, muestra el valor de la obediencia para reclamar las promesas de Dios. Una tarde Fred observó que unos insectos muy depredadores habían cubierto su campo.

Inmediatamente supo cuál sería el desastroso resultado que le esperaba; estas pequeñas criaturas comen hasta que no queda nada verde. Con un sentimiento de impotencia, compartió la mala noticia con su hija Helen. Ella le preguntó:

–Papá, tú pagas el diezmo, ¿verdad?

–Sí –respondió él.

–Entonces, ¿por qué no le pides a Dios que cumpla su promesa y ahuyente a los insectos?

Convencido por estas palabras, se arrodillaron y oraron, reclamando la promesa de Malaquías 3:10 y 11. «Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos [...]. Reprenderé también por vosotros al devorador, y no os destruirá el fruto de la tierra, ni vuestra vid en el campo será estéril [...]». Justo después de orar, vieron una nube de mirlos que descendía sobre sus campos. Los mirlos permanecieron poco tiempo, pero no quedó ni un escarabajo cuando se fueron volando.

Dios tiene un cielo lleno de bendiciones para aquellos que cooperen con Él. Esta semana, al adorar con nuestros diezmos y ofrendas nos ponemos en posición de reclamar sus promesas.

**Oración:** Señor, estamos agradecidos por tus promesas de bendiciones espirituales y temporales. Las reclamamos sobre nuestras vidas. Quitá todas las dudas e infidelidades que puedan ser obstáculos. (Historia de Fred Stirewalt adaptada de <http://guidemagazine.org/pdfs/Guide-5-23-20.pdf>. PP. 12-14).

**¡TODO DE MI EN RESPUESTA A TODO LO RECIBIDO DE PARTE DE ÉL!**

**12 de noviembre de 2022 - Presupuesto mundial**  
(Énfasis: Sacrificio Anual) 500

Juan 6:12

«Y cuando se hubieron saciado, dijo a sus discípulos:  
“Recoged los pedazos que sobraron, para que no se pierda nada”».

Podemos adorar con nuestros recursos cuando seguimos las instrucciones de Dios sobre las finanzas y el ahorro. En varias ocasiones, Dios ha enseñado la práctica del ahorro a sus hijos. Inspiró a José, el hijo de Jacob, para que aconsejara al Faraón que no se usara todo durante los siete años de abundancia, sino que guardaran el veinte por ciento para más adelante. La noche en que los israelitas tenían que celebrar la primera Pascua, antes de salir de Egipto, la primera instrucción de Dios fue que eligieran el tamaño adecuado del cordero según el número de personas de cada familia. Al final de la multiplicación de los panes y los peces, la advertencia clara fue «que no se desperdicie nada». «Tesoro precioso y aceite hay en la casa del sabio; mas el hombre insensato todo lo disipa» (Prov.1:20).

Este mismo mensaje sobre la prudencia es pertinente en muchos hogares hoy en día. Preparamos y comemos más de lo que necesitamos a diario, compramos más de lo que necesitamos para vestir y construimos casas con mucho más espacio del que necesitamos para vivir. Cuando vamos a adquirir bienes, esta sociedad orientada al consumo nos hace adoptar un criterio distinto al de la necesidad. El pensamiento es: Si puedo pagarlo con el dinero disponible o prestado, no hay problema en comprarlo. Esto puede ser socialmente aceptable, pero ¿es esta una buena administración?

El ahorro nos ayudará a prepararnos para las emergencias de la vida; a realizar objetivos financieros importantes; a prepararnos para la jubilación; a dejar un legado financiero; y en algunos casos, a romper el ciclo de la pobreza. Además, estaremos en mejor posición para participar en la misión de Dios. Jesús y su equipo misionero fueron apoyados por un grupo de mujeres que utilizaron sus propios medios (Luc. 8:3). Los miembros de la Iglesia Primitiva, cuya riqueza era en forma de tierras y casas, vendieron sus propiedades para apoyar el inicio de la misión de los cristianos (Hech. 4:34, 35). Elena White nos desafía a canalizar adecuadamente nuestros recursos: «Cada uno debería mantener a mano una caja misionera, y colocar en ella cada centavo que se sienta tentado a gastar en la gratificación de sí mismo» (Elena White, *Consejos sobre mayordomía cristiana*, p.305).

¿No es hora de identificar en qué malgastamos y arreglar los descuidos en nuestra vida financiera? Esta semana tenemos otra oportunidad de usar nuestros ahorros para adorar a Dios, llevándole nuestros diezmos y ofrendas.

**Oración:** Señor, nos has diseñado para disfrutar de una vida abundante y nos invitas a ser socios tuyos. Por favor, danos la sabiduría para administrar nuestros recursos.

**¡TODO DE MI EN RESPUESTA A TODO LO RECIBIDO DE PARTE DE ÉL!**



**19 de noviembre de 2022**  
**La regularidad exige regularidad**  
(Presupuesto de la iglesia local)

Lamentaciones 3:22, 23

«Por la misericordia de Jehová no hemos sido consumidos,  
porque nunca decayeron sus misericordias. Nuevas son cada mañana; grande es tu fidelidad».

Adoramos a Dios dando nuestros diezmos y ofrendas en respuesta a la abundancia y regularidad de su cuidado. Mientras pasaba por pruebas, penas y humillaciones, el profeta Jeremías utilizó el plural para hablar de la compasión y las misericordias de Dios. Fue el destinatario de la alianza, el amor, la gracia, la bondad, la amabilidad, la compasión, y mucho más de Dios. Además de ser multifacética, la manifestación de Dios en medio de la crisis de Jeremías fue diaria y regular; no ocasional. No tuvo que elegir entre una gran bendición de vez en cuando o milagros diarios. Dios proveyó ambas cosas. Israel respondió a la regularidad de Dios adoptando un patrón regular de adoración y ofrendas.

En Números 28 y 29 se nos habla sobre la constancia en la adoración y la entrega a Dios. Los israelitas adoraban diariamente, semanalmente, mensualmente y durante todas las fiestas anuales. En cuanto a sus ofrendas dice: «dos corderos sin tacha de un año, cada día, será el holocausto continuo» (Núm. 28:3). Curiosamente, lo que llevaban durante las fiestas semanales, mensuales y anuales era «además» o «en adición al holocausto regular». Durante la Fiesta del Tabernáculo, ofrecían la mayor cantidad de ofrendas especiales, pero hay ocho menciones en el texto, una por cada día de la fiesta, que era algo adicional a las ofrendas diarias regulares (Núm. 29:12-38).

El ejemplo anterior nos dice que la mejor práctica no es ser un adorador solo durante la semana de Pascua, la temporada de Navidad o los sábados especiales. Un Dios que se manifiesta continua y regularmente espera el mismo comportamiento de adoración de parte de sus hijos. ¿Cómo se traduce este principio en nuestra acción de dar? Siempre es una alegría participar en las ofrendas especiales que apoyan algunos buenos proyectos o ministerios. Sin embargo, es conveniente que estas ofrendas y donaciones ocasionales sean adicionales a nuestras ofrendas regulares. El punto de partida de esta práctica es decidir de antemano la proporción o porcentaje de nuestros ingresos que se dedicará como ofrendas regulares.

**Oración:** Señor, estamos agradecidos por tu abundante y constante cuidado. En respuesta, decidimos adorarte regularmente y apartar un porcentaje de nuestros ingresos como ofrendas. Ayúdanos a mantener nuestro compromiso contigo.

**¡TODO DE MI EN RESPUESTA A TODO LO RECIBIDO DE PARTE DE ÉL!**

**26 de noviembre de 2022**  
**No solo administra... sino produce riqueza**  
(Jóvenes de las Carolinas) 8001

Deuteronomio 8:18

«Sino acuérdate de Jehová tu Dios, porque él te da el poder para hacer las riquezas, a fin de confirmar su pacto que juró a tus padres, como en este día».

Adoramos a Dios con nuestros recursos porque Él nos da el poder de producir riqueza. La parábola de los talentos cuenta la historia de tres siervos que recibieron una parte de los bienes de su amo y sus informes sobre cómo los utilizaron para producir más riqueza. Los tres siervos tenían algo en común: devolvían fielmente al amo lo que le pertenecía. Sin embargo, los dos primeros hicieron algo adicional. Produjeron riqueza con lo que habían recibido, y fueron recompensados por esa práctica. Como Dios promete la capacidad de producir riqueza a todos sus siervos, es lamentable que el tercer siervo falló en este aspecto y fue privado de la recompensa de su amo.

Como creyentes, somos responsables de lo que hemos recibido y de lo que podemos producir. Elena White escribe las siguientes palabras: «Al hacer una profesión de fe en Cristo, nos comprometemos a desarrollarnos, en la medida plena de nuestra capacidad, como obreros para el Maestro, y debiéramos cultivar toda facultad hasta el más elevado grado de perfección, a fin de que podamos realizar el mayor bien de que seamos capaces» (*Palabras de vida del gran Maestro*, p. 264). El crecimiento en todas las áreas de la vida y la participación en la producción de recursos es una asignación divina. Esta responsabilidad a menudo requiere valor, fuerza, perseverancia y autodisciplina. Es un viaje diario cuesta arriba. Sin embargo, nadie tiene que desanimarse ni renunciar. Dios hizo una promesa permanente, que es la capacidad de producir riqueza.

El principio de hacer la mayor cantidad de bien posible es una invitación a reevaluar nuestra entrega. Hoy, a través de nuestra entrega fiel, somos una fuente de bendición. Esta semana, mientras adoramos con nuestros diezmos y ofrendas, oremos y reflexionemos sobre cómo podemos llegar a ser una mayor bendición haciendo crecer nuestros recursos hasta su verdadero potencial.

**Oración:** Señor, te alabamos por confiar en nosotros para la administración de tus recursos. Con tu ayuda, nos comprometemos a hacer crecer nuestros recursos y a convertirnos en mayores canales de tus bendiciones para la humanidad.

**¡TODO DE MI EN RESPUESTA A TODO LO RECIBIDO DE PARTE DE ÉL!**

**3 de diciembre de 2022 - Proveedor especial**  
(Presupuesto de la iglesia local)

Salmos 145:15

«Los ojos de todos esperan en ti,  
y tú les das su comida a su tiempo».

Adoramos a Dios con nuestros recursos porque Él está atento a nuestras necesidades incluso antes de que surjan. A través de un sueño, el Señor informó a Faraón sobre los siete años de severas hambrunas que golpearían a Egipto. Sin embargo, antes del comienzo de la crisis, proveyó siete años de abundancia. Bajo el liderazgo inspirado de José, pudieron ahorrar el excedente y prepararse adecuadamente para la crisis. Dios proveyó antes de la necesidad. José les habló a sus hermanos del Dios que actuó con anticipación: «Y Dios me envió delante de vosotros, para preservaros posteridad sobre la tierra, y para daros vida por medio de gran liberación» (Gén. 45:7). Las necesidades y las emergencias de hoy en día nunca toman a Dios por sorpresa ni le hacen perder el equilibrio.

Durante la pandemia del Covid-19, una familia fue testigo de cómo Dios se anticipó a sus necesidades. Estaban en un país extranjero y la esposa tenía que renovar su autorización de empleo. El proceso no avanzaba según lo acostumbrado y después de algunos meses su autorización de trabajo expiró y ella perdió su trabajo. El presupuesto familiar dejó de cuadrar. Al principio, pensaron que la autorización llegaría en pocos días, pero no fue así. Curiosamente, siete meses antes de perder su empleo, la semana en que muchas empresas cerraban y despedían a sus empleados provocando una tasa de desempleo récord, ella fue mantenida milagrosamente en su puesto de trabajo. Esto permitió a la familia consolidar un fondo de emergencia sin saber el desafío al que pronto se enfrentarían. Comprobaban periódicamente el estado de su solicitud. El tiempo de espera pasó de tres a cuatro meses, luego cinco y finalmente nueve meses. Fue un tiempo de prueba en el que su fondo de emergencia los mantuvo a flote. Pero para ser más precisos, es la obra de Dios la que hace provisión, incluso antes de que surjan las necesidades.

Esta semana, al adorar con nuestros diezmos y ofrendas, mostremos nuestra gratitud al Proveedor que ya tiene soluciones para nuestras crisis imprevistas.

**Oración:** Señor, te adoramos porque no solo conoces el futuro, sino que ya has preparado un camino para nosotros. Tú eres nuestro Proveedor especial.

**¡TODO DE MI EN RESPUESTA A TODO LO RECIBIDO DE PARTE DE ÉL!**

**10 de diciembre de 2022**  
**Servicios comunitarios adventistas 500**

Un hombre golpeado físicamente por las lluvias llegó hasta nuestro almacén de alimentos y ropa. Llevaba una chaqueta fina, sin camisa ni calcetines. Pudimos ayudarlo y se sintió tan feliz de recibir la ropa que se la puso ni bien salió del edificio. Luego se sentó y comió un tarro entero de 16 onzas de mantequilla de maní. Se fue con el estómago más lleno, más vestido y esperanzado que cuando llegó. Gracias a Dios por el Better Living Center (Spokane, Washington).

Esta es solo una historia de las muchas que son resultado de los Centros de Servicios Comunitarios Adventistas (ACS, por su sigla en inglés) en toda la División Norteamericana, que se comprometen a servir a los hijos de Dios.

Los Servicios Comunitarios son la invitación de Dios para hacer cosas increíbles junto con Él. Los tiempos difíciles vienen en todas las formas, tamaños y colores, y estos centros están respondiendo a las necesidades individuales, formando relaciones y comprometiéndose a hacer una diferencia en la vida de las personas.

ACS apoya los programas de alcance comunitario mediante la financiación de proyectos de desarrollo que tienen un gran impacto en sus comunidades. Una lavadora/secadora ayuda a miles de personas sin hogar para dignificar y darle valor a sus vidas. Un refugio proporciona protección y ofrece esperanza. Un remolque con ducha portátil prepara a alguien para una entrevista de trabajo, entre muchas otras cosas.

«Me encanta esta instalación (New Life Food Pantry, Fultondale, AL) porque su caminar cristiano se muestra en la actitud de los voluntarios y la forma en que tratan a los que acudimos a este lugar». – Cliente A.

«Porque Dios no es injusto para olvidar vuestra obra y el trabajo de amor que habéis mostrado hacia su nombre, habiendo servido a los santos y sirviéndoles aún» (Heb. 6:10).

**Llamado:** Al apoyar al ACS, usted puede lograr un impacto duradero y saber que su dinero se destina a algo que está marcando la diferencia en la vida de alguien.

**Oración:** Señor, en tu infinita gracia, no desprecias lo que te hemos entregado. Te agradecemos el privilegio de poder participar de tu misión.

**¡TODO DE MI EN RESPUESTA A TODO LO RECIBIDO DE PARTE DE ÉL!**

**17 de diciembre de 2022**  
**Da poder frente a grandes asesinos**  
(Presupuesto de la iglesia local)

1 Samuel 17:37

«Añadió David: Jehová, que me ha librado de las garras del león y de las garras del oso, él también me libraré de la mano de este filisteo. Y dijo Saúl a David: “Ve, y Jehová esté contigo”».

Adoramos a Dios con nuestros recursos porque nadie nos capacita para afrontar los retos de la vida como lo hace Él. Saúl y su ejército salieron a luchar contra los filisteos que habían cruzado la frontera de Israel. Con Goliat en el campo de batalla, los soldados del ejército de Saúl se enfrentaron a la posibilidad de luchar contra un gigante. Este era un desafío enorme. Después del primer día, la primera semana, el primer mes, Goliat acosaba y asustaba persistentemente a los israelitas. Pero David, el pequeño muchacho de Belén, sabía que el Señor podía proporcionarle un recurso contra los desafíos internos, inusuales y persistentes. Con el poder de Dios, el pequeño David es conocido a lo largo de la historia como el vencedor del gigante.

Al igual que David, un jovencito superó los desafíos de su vida. Creció con el sueño de convertirse en predicador, pero tuvo que luchar con una tartamudez aguda. Esta minusvalía era innata, y la aplicación de varias estrategias correctoras no sirvió de nada. El problema se prolongó durante muchos años. El desafío era interno, más allá de lo común, y era persistente. Sin embargo, fortalecido por Dios, se curó de su voz quebrada y pudo vivir el sueño de su vida.

Todos conocemos la fórmula popular para una vida feliz: los padres envían a sus hijos a la escuela, los niños estudian mucho y aprueban los exámenes, se dedican a una carrera bien remunerada, se casan y viven una vida larga y tranquila. Pero por desgracia, la vida real a menudo no se ajusta a este ideal. Los problemas inesperados se convierten en compañeros de por vida. Sin embargo, gracias a Dios podemos contar nuestras victorias, las más improbables según los criterios humanos. ¿No son razones suficientes para adorarlo con nuestros mejores recursos? Esta semana, mientras adoramos con nuestros diezmos y ofrendas, recordemos las numerosas intervenciones de Dios.

**Oración:** Señor, te agradecemos las numerosas obras de rescate que has realizado en nuestras vidas. Tu eficacia nos deja sin palabras. En respuesta, nos entregamos a ti con lo mejor de nosotros.

**¡TODO DE MI EN RESPUESTA A TODO LO RECIBIDO DE PARTE DE ÉL!**

**24 de diciembre de 2022 - Saludo al Bebé real**  
(Jóvenes de las Carolinas) 8001

Mateo 2:2

«¿Dónde está el rey de los judíos, que ha nacido?  
Porque su estrella hemos visto en el oriente, y venimos a adorarle».

Adoramos a Dios con nuestros recursos porque Jesús, el Bebé real, nació en la tierra. La fascinación por los bebés reales ha trascendido a todas las edades. Una búsqueda del nombre Archie, un bebé real nacido en la familia Mountbatten-Windsor en 2019, dará millones de resultados. El nacimiento de un bebé de la realeza suele crear un revuelo en los medios de comunicación, y la gente se alimenta de los detalles más minúsculos por curiosidad y admiración. Del mismo modo, al ver su estrella, los tres magos lo dejaron todo y a todos y se embarcaron en un viaje agotador, largo e inseguro más allá de las fronteras de su patria. Cuando llegaron a Jerusalén, revelaron el propósito de su viaje: adorar al recién nacido rey de los judíos. La descripción que tenemos de este acto de adoración merece atención.

¿Conoce alguna canción navideña que los Reyes Magos le cantaron al niño Jesús? ¿Conoce la oración que hicieron al Rey recién nacido? ¿Recuerda las palabras con las que José y María se dirigieron a ellos durante su visita, o algún recuerdo que hayan llevado de regreso a su casa? En ninguna parte del Evangelio encontramos esas informaciones. Este silencio es sorprendente y significativo. El foco de atención estaba en otra parte: «Y al entrar en la casa, vieron al niño con su madre María, y postrándose, lo adoraron; y abriendo sus tesoros, le ofrecieron presentes: oro, incienso y mirra» (Mat. 2:11). Honraron al niño real haciéndole regalos.

La celebración del nacimiento de Jesús sigue siendo un acontecimiento importante en muchos países y para la mayoría de los cristianos. Este año no será una excepción. Escuchar canciones navideñas, disfrutar de las comidas especiales, saludar a nuestros seres queridos e intercambiar regalos y participar en cultos especiales son elementos que definen la Navidad para muchos de nosotros. Esta semana, al adorar con nuestros diezmos y ofrendas, recordemos cómo los Reyes Magos adoraron al Bebé real mediante la entrega de sus recursos.

**Oración:** Señor, mientras hablamos, cantamos y reflexionamos sobre el nacimiento de Jesús, ayúdanos a dedicar tiempo y energía a buscarte y a utilizar nuestros recursos para honrarte como Rey.

**¡TODO DE MI EN RESPUESTA A TODO LO RECIBIDO DE PARTE DE ÉL!**

**31 de diciembre de 2022 - Adoración completa**  
(Presupuesto de la iglesia local)

Romanos 12:1

«Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional».

Adoramos a Dios con nuestros diezmos y ofrendas porque es una expresión de nuestro deseo de ofrecerle todo a Él. En sus cartas a los creyentes de Roma, Pablo explica ampliamente que la salvación en Jesús es accesible y gratuita para todos, por medio de la fe. Luego menciona nuestra respuesta adecuada a la misericordia de Dios: ofrecer «vuestros cuerpos en sacrificio vivo». Cristo murió por nosotros. Como respuesta, vivimos totalmente para Él. Adoramos al Salvador asistiendo a la iglesia y devolviendo nuestros diezmos y ofrendas, pero la verdadera adoración no termina en la puerta de la iglesia, sino que comienza allí. Estas palabras de Jesús merecen nuestra atención: «diezmáis la menta, y la ruda, y toda hortaliza, y pasáis por alto la justicia y el amor de Dios. Esto os era necesario hacer, sin dejar aquello» (Luc. 11:42). El diezmo y la ofrenda, aunque son esenciales, son solo una parte de la vida del que adora a Dios. Forman parte de un estilo de vida de ofrenda a Dios y a los demás.

Terry, de Hong Kong, nos da un ejemplo de vida como ofrenda a Dios. En los años 80, estaba en un camino ascendente y brillante en su carrera como ingeniero. Se graduó en la Politécnica de Hatfield en el Reino Unido como ingeniero electrónico, y más tarde fue seleccionado por el gobierno de Hong Kong para especializarse en una tecnología avanzada, conocida por muy pocos. A pesar de su éxito, Terry se dio cuenta de que le faltaba algo. Encontró esa pieza faltante cuando conoció a Jesús y se bautizó en diciembre de 1988. Siete meses después, dedicó su vida al servicio de Dios. Dejó atrás su futuro prometedor para inscribirse en el seminario y estudiar teología. En sus propias palabras: «Nada bajo el sol es más importante que conocer a Jesús y heredar la vida eterna». Se lo conoce como el evangelista Terry, y en la actualidad el Dr. Terry Tsui sirve como presidente del Colegio Adventista de Taiwán.

Esta semana, al adorar con nuestros diezmos y ofrendas regulares, que nuestra entrega sea una expresión de nuestra dedicación total a Dios.

**Oración:** Señor, lo que somos y lo que poseemos te pertenece. Te pedimos que, al comenzar un nuevo año, podamos experimentar un mayor nivel de dedicación.

**¡TODO DE MI EN RESPUESTA A TODO LO RECIBIDO DE PARTE DE ÉL!**

## **Consejos para el llamado de las Ofrendas**

### **1. Ore**

Su actitud es la más importante. Un llamado para las ofrendas presentada con una oración de consagración es siempre más efectiva. Las personas en las bancas verán la diferencia y responderán de acuerdo a la espiritualidad que han visto. Con una actitud de gratitud, el llamado para la ofrenda es siempre un privilegio por el cual estar agradecido.

### **2. Practique**

Lea el texto en voz alta varias veces y manténgase leyendo hasta que la lectura salga naturalmente. Si es posible, vaya a la iglesia y lea el texto con el micrófono.

### **3. Aprecie su audiencia**

Piense que ellos quieren que usted tenga éxito. ¡Relájese tanto como pueda! ¡Todos estamos en esto juntos!

### **4. Visualícese usted mismo leyendo la apelación de las ofrendas**

¡Sonría! Imagínese a usted mismo hablando en alta voz, clara y con confianza. Visualice la congregación sonriéndole y contenta con su presentación. Esto levantará su confianza cuando ellos le sonrían con aprobación.

### **5. Conozca su material**

Esté seguro que entiende completamente como la ofrenda será usada. Por ejemplo, si la ofrenda es para las necesidades locales de su iglesia, averigüe como está el presupuesto y por qué la gente debe ponerle más atención a esto. Deles a todos una razón por la cual tienen que ayudar al ministerio del evangelio de Jesucristo.

### **6. No pida disculpas por su nerviosismo u otro problema.**

El nerviosismo es natural, pero nadie tiene que saberlo. No se permita a usted mismo enfocarse en su ansiedad, sino más bien en su mensaje y en la audiencia. Ellos no sospecharán que usted no es un profesional hablando en público.